

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti ci-
vilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el libe-
ralismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisio-
nados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 40 rs. trimestre.—En Ultramar: 20 rs. trimes-
tre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad,
Olmendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provin-
cias cuyo abono concluye en 30 del
presente mes, se servirán renovar
oportunamente si no quieren experi-
mentar retraso en el recibo del pe-
riódico.

No se admite otra clase de sellos
que los de franqueo ó certificado de
cartas, y la administración sólo res-
ponde del recibo de los que le envíen
en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA.

Seguros estamos de que no ha de sorprender
a nuestros lectores el telegrama de Florencia,
fecha 25, que da ya casi como rotas las nego-
ciaciones entre la Santa Sede y Víctor Manuel,
Rey de Italia, juguete miserable de los im-
píos, y ciego instrumento en Italia de los que
han jurado «ahorcar al último Rey con las tri-
pas del último Sacerdote.»

Desechando, este Rey el medio que la provi-
dencia divina se había dignado presentarle para
que enmendara en lo posible sus muchas y
muy graves culpas, ha dado un paso más hacia
la horrible sima que trágica su Trono y quizá
su vida; y una vez rotas definitivamente aque-
llas negociaciones, la lógica induce á creer que
muy en breve veremos á Víctor Manuel, Monar-
ca que, con ser tan culpable, es aún más infeliz,
recoger del suelo la bandera que la bala de un
soldado suyo arrancó en Aspromonte de las
manos de Garibaldi. Por de pronto ya se anuncia
que el ministerio de Florencia se reformará y
completará con elementos mazzinianos, entrán-
do en él Crispi y algún otro personaje de igual
estofa, que prepararán las vías para un gobierno
del mismo Mazzini, mucho mejor y más pronto
de lo que ellos imaginan y desean.

La ocasión no podía ser más oportuna para
que el reino de España reconociera al reino de
Italia, y se nos antoja que en lo porvenir más
de un historiador ha de tomar esta oportuna
coincidencia como premisa que explique mul-
titud de hechos. Pero nuestra misión no es de
historiadores profetas, y así, dejando á cada
palo que aguante su vela y al tiempo lo suyo,
vamos á evocar algunos antecedentes de estas
negociaciones en Roma, que se han atascado
en Florencia, y á exponer luego los que supo-
nemos que son y han de ser los consiguientes
más inmediatos.

En un folleto, obra del César francés, titula-
do *Napoleon III e Italia*, y que se publicó en
París en 1859, se lee:

«Los intereses religiosos padecen hoy en Piamonte
menoscabo y daño.... Muchas son las razones que
demuestran lo urgente de que en un país católico no se
prolongue una ruptura con Roma, cuyos efectos son
alentar las pasiones revolucionarias, infundir en
las conciencias la perturbación, en los corazones
la tristeza y crear continuos peligros para el Es-
tado.»

Pío IX, Padre de todos, aun de los italianos,
olvidando mucho, y todo muy incuso, realizado
contra Roma y su persona sagrada con auxilio
de este consejo de 1859, para remediar los
efectos producidos con la continuación de la
ruptura de relaciones entre la Santa Sede y el
Piamonte, y para prevenir efectos más dañi-
nos, humilde como su Divino Maestro, caritati-
vo y magnánimo, escribió al Rey piamontés
rogándole que mirase por el bien espiritual de
sus pueblos y ofreciéndose á auxiliarle en tan
santa obra.

El Rey Víctor Manuel eligió á Vegezzi para
que llevara á Roma la contestación que él daba
á la carta del Soberano Pontífice, y comenza-
ron las negociaciones. ¿Qué significaban estas
y hasta dónde se extendían?

El secretario Vacca, miembro del ministerio
italiano, contestará á esta pregunta. Decía Vac-
ca en el Parlamento de Turín el día 27 de
Abril:

«La cuestión, señores, se reduce á lo siguiente. Al
Padre Santo le ocurrió proponer la realización de un
convenio con el Gobierno del Rey para proveer las
Sedes vacantes y atender á algún otro asunto ex-
clusivamente relativo al orden espiritual y á los intere-
ses de la Iglesia católica. ¿Podía el Gobierno vacilar
un instante para aceptar una propuesta de esta espe-
cie? ¿Podía eludir el compromiso de tratar ciertas
cuestiones exclusivamente relativas al orden espiri-
tual, y las cuales son de interés capital para la gran
mayoría de la nación? ¿Podía rechazar una invita-
ción inspirada por una necesidad reconocida como ur-
gentísima por los católicos, y cuya invitación por otra
parte dejaba completamente descartadas todas las
cuestiones políticas que median entre nosotros y la
corte de Roma? ¿Podía negarse el Gobierno á una in-
vitación que procedía del Cabeza venerable de la Re-

ligión católica y que atañía al interés de todos los ca-
tólicos? No, el Gobierno no podía, y por eso aceptó la
invitación y juzgó oportuno confiar al honorable com-
mandador Vegezzi el encargo de contestar á Roma y
seguir las negociaciones.»

Pues bien, aun cuando la invitación del Pa-
dre Santo descartaba toda cuestión política, el
Gobierno piamontés comenzó á negociar sólo
con un fin político, con lo cual desde el princi-
pio aspiró á inutilizar el grande y caritativo
impulso que dictó la carta de Pío IX, y desde
el principio enderezó las negociaciones al tér-
mino que hoy habrán tenido. La *Perseveranza*,
con cinismo italiano, lo declaraba en su núme-
ro del día 19 del corriente, en el cual decía que
bastaba el hecho de haber sido Pío IX iniciador
de las negociaciones, para que el Gobierno ita-
liano se negara á concertar nada con la Santa
Sede.

¿Cuáles son los resultados inmediatos de la
ruptura de estas negociaciones?

1.º Demostrar lo absurdo ó lo malignos y
repugnantes que han sido todos los cargos que
el bonapartismo oficial y oficioso ha dirigido
contra la Santa Sede porque no se obtenía «la
conciliación apetecible entre los grandes intere-
ses de Italia y los aún más grandes del Cata-
licismo.»

2.º Acabar de arrancar la careta con que
se ha cubierto esa inmunda é impía revolución
que ha engendrado ese raquítico, impío é in-
mundo ente llamado reino de Italia, y ofrecer
al mundo, en la burla que el Gobierno de Víc-
tor Manuel ha hecho de los nobles, caritativos
y paternales afectos de Pío IX, una nueva y re-
levante prueba de lo que es Víctor Manuel, de
lo que es su Gobierno, de lo que son los que au-
xilian y ensalzan á aquel Rey y á aquel Gobier-
no, y qué es lo que quieren reconocer cuantos
hablan de reconocer el reino de Italia, y pro-
curan directa é indirectamente reconocerlo.

3.º Exponer en toda su maquiavélica y he-
dionda desnudez los tratos expresados en el
convenio de 15 de Septiembre, é infundir en toda
persona y en todo Gobierno que no han apro-
bado ni sancionado en ningún modo mercado
tan villano, la idea desconsoladora y cierta de
que dicho convenio es lazo tendido traidorame-
nte á la buena fe, á la dignidad, á la inde-
pendencia y á la honra de las personas y de
los pueblos.

El 4.º y último resultado inmediato de la
ruptura de las negociaciones entre la Santa
Sede y el Rey de Italia, es habernos propor-
cionado ocasión para conocer los siguientes
cantares con que la *Opinión Nacional*, órgano
del César sin tierra, el día 22 del corriente ex-
presaba sus alegrías por aquella ruptura:

«Asombra contemplar el movimiento que arrastra
á los pueblos europeos hacia la unidad. Italia se ha
extremecido y se sacude ante la idea solamente de
que la amenaza ligarse con la corte de Roma.»

«Dinamarca, descontenta viendo que la gobierna
una dinastía supeditada á Rusia, busca la unidad es-
candinava. Los progresistas españoles buscan la
unidad ibérica, la cual más pronto ó más tarde asentará
el gobierno de la democracia. La República america-
na aprieta los lazos de la antigua unión. Así se pre-
para la nueva constitución de las sociedades; consti-
tución que garantizará á un tiempo la unidad de la
raza y la libertad del individuo.»

Si y después el diluvio.

TELEGRAMAS.

FLORENCIA, 25.

El viernes último el Papa recibió en audiencia par-
ticular al comandante Vegezzi, y este se despidió de
Su Santidad.

Las negociaciones entre el Gobierno pontificio y el
de Víctor Manuel, no están por ahora en vías de tener
una terminación satisfactoria.

La Santa Sede pide concesiones á que no puede ac-
ceder el Gobierno de Italia.

La mayor parte de las poblaciones venecianas han
celebrado el aniversario de San Martino.

En Pádua se han hecho algunos arrestos.

PARIS, 26.

El 23 de Julio próximo tendrán efecto las eleccio-
nes municipales.

Se asegura aquí que Mon va á ser reemplazado muy
en breve de su cargo de embajador.

VIENA, 26.

El Austria ha propuesto á Prusia retirar cada Po-
tencia una brigada de las fuerzas de ocupación que
ambas tienen en los Ducados.

PARIS, 26.

En la Bolsa de hoy han quedado: el 3 por 100 in-
terior español á 41 0/0; el 3 exterior á 90 0/0; la dife-
rida, á 40 0/0; la amortizable, á 29; el 3 por 100
francés, á 68 40; el 4 1/2 á 95-70.

LONDRES, 26.

Los consolidados ingleses quedaron de 89 3/4 á 7/8.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 27 DE JUNIO DE 1865.

El miércoles veintinueve del corriente mes pu-

blícaban *Las Novedades* un Suplemento cuyo
primer párrafo textualmente dice así:

«El general O'Donnell ha sido llamado por
la Reina para formar ministerio; le ha forma-
do ya: los que nos buscaban hace un mes, ha-
ce ocho días, ayer mismo; los que combatían
todo lo que nosotros; los que pedían que cayera
todo lo que nosotros deseamos que caiga; los que
no hallaban límite ni obstáculo en su camino,
han doblado ya la rodilla y han jurado lo mis-
mo que estaban dispuestos á derribar.»

Aquí *Las Novedades* hablan en nombre de un
partido: ayer mismo declara este periódico que
antes de dar á luz pública el artículo cuyo pri-
mer párrafo es el preinserto, fué leído y apro-
bado por varios de sus más importantes amigos
políticos.

En ese artículo terminantemente se dice que
los ministros que acababan de jurar la Consti-
tución y fidelidad y obediencia á la Reina doña
Isabel II, pedían que cayera todo lo que los
progresistas desean que caiga y habían jurado
lo mismo que estaban dispuestos á derribar.

No es un misterio para nadie que los progre-
sistas anti-dinásticos, uno de cuyos órganos es
el periódico mencionado, combaten el Trono de
doña Isabel II y la Constitución vigente y están
dispuestos á derribar la Constitución vigente y la
dinastía.

Es evidente, pues, que *Las Novedades* han
acusado á los actuales ministros de haber com-
batido hasta el momento de ser llamados al po-
der, la Constitución y el Trono de doña Isabe-
la II, de haber jurado esa Constitución y ese
Trono que el día antes estaban dispuestos á
derribar.

Los periódicos ministeriales no han negado
que separamos los hechos denunciados por *Las
Novedades*. Estos hechos constituyen un delito
castigado por el Código penal, y sin embargo,
no han sido denunciados por los ministros á
quienes ese crimen se atribuye.

La acusación de *Las Novedades* no ha podido
pasar inadvertida: lo primero, por su terrible
gravedad, y lo segundo, porque tanto nosotros
como la mayor parte de los periódicos inde-
pendientes, la han copiado y comentado desde
el miércoles acá todos los días.

Ayer el Sr. Cardenal interpelló al Gobierno
de S. M. acerca de estos hechos y repitiendo
nuestra argumentación, dijo: «O ese periódico
ha calumniado al Gabinete y entonces es pre-
ciso que así se declare, ó no lo ha calumniado y
entonces no necesito decir las consecuencias
de ese párrafo. ¿Qué es lo que jura un Gabinete
al entrar en el poder? Jura á doña Isabel II.
Pues bien, aquí se le hace cargo de que quería
derribar lo que acaba de jurar.»

El señor presidente del Consejo de ministros
contestó: «Yo no he conspirado contra las
grandes instituciones del país: el que lo haya
dicho falta á la verdad.»

¿Qué replican á esto *Las Novedades*? Véanlo
nuestros lectores:

«El duque de Tetuan se levantó á contestar, y á
imitación del general Narvaiz, expuso su hoja de ser-
vicios como hombre político, para deducir de esto que,
quien había observado tal conducta, no podía asociar-
se á nada que reflujera en manuscrito de las altas
instituciones del país, que había defendido con su
sangre. Nosotros no hemos negado semejantes aseve-
raciones; nosotros también hemos defendido las altas
instituciones, que son las bases del régimen con-
stitucional, teniendo entendido que las instituciones no
son personas.»

La acusación queda en pie. El general
O'Donnell dice que falta á la verdad quien diga
que ha conspirado contra las grandes institucio-
nes del país, y *Las Novedades* contestan: «Gran-
de institución del país no es el Trono de doña
Isabel II; á lo sumo será el Trono, será la mo-
narquía; pero yo que deseo un Trono, aunque
no el de doña Isabel II, no combatí á ninguna
alta institución del país. Usted, de consiguiente,
que ha combatido todo lo que yo combatí, no
ha combatido ninguna grande institución, sino
el Trono de doña Isabel II; y como acaba usted
de jurar fidelidad y obediencia á doña Isabe-
la II, vea V. cómo sin haber conspirado contra
ninguna grande institución del país, ha podido
jurar con sus compañeros lo mismo que estaban
dispuestos á derribar.»

Esto es la que significa la declaración que ha-
cen hoy *Las Novedades*. Las cuales prosiguen
en estos términos:

«Pero el general O'Donnell, al contestar al dipu-
tado de la oposición, hizo una declaración importante,
y de la cual tomamos acta. Después de reconocer la
importancia que tiene la prensa en el mundo civiliza-
do, manifestó que esta era libre de tratar de los asun-
tos políticos, y que sólo debía denunciarse á los pe-
riódicos cuando estos atacasen á la honra de las per-
sonas, por las mismas personas ofendidas. Y en esto
tiene mucha razón S. S.»

El Sr. Cardenal insistió de nuevo en que envolvía
una gravísima acusación, y el general O'Donnell le
replicó, manifestando que la maldad que atribuía al

artículo, no creía que le afectase. Eso mismo decimos
nosotros, y por eso lo dicho, dicho está; pero el señor
Cardenal pretendía que se nos denunciase, porque po-
nemos en duda que la Unión liberal practique en el
poder lo que quería en la oposición.»

Y no dicen más acerca de tan importante
asunto.

Dicen, sin embargo, lo bastante para dejar
muy mal parado al ministerio, y no muy bien,
que digamos, á sí propios.

Si en opinión del general O'Donnell sólo de-
ben denunciarse los periódicos por las mismas
personas ofendidas, cuando los periódicos ata-
quen la honra de las personas, ¿cuándo aguar-
da el presidente del Consejo de ministros á de-
nunciar á *Las Novedades*? ¿No es atacar la hon-
ra de los actuales ministros decirles que al
recibir la investidura de tales, han jurado fide-
lidad y obediencia á la misma augusta Señora
que estaban dispuestos á derribar? ¿No ataca la
honra personal de todos los individuos que
componen el actual Gabinete la acusación de
haber estado conspirando contra la Reina hasta
el momento mismo de ser llamados por su
majestad?

Y cuenta que *Las Novedades* declaran expli-
cita y terminantemente que el general O'Don-
nell tiene mucha razón en afirmar que deben
ser denunciados los periódicos por las personas
ofendidas, cuando estos atacan la honra de
tales personas. Luego *Las Novedades* provocan
al general O'Donnell y demás compañeros suyos
á que las denuncien; porque este periódico
debe reconocer como deshonesto el estar con-
spirando contra la Reina en la oposición, para
jurar la fidelidad y obediencia al escalar el po-
der. En esto no cabe duda.

Pues bien, una de dos: ó los ministros á qui-
enes se supone conspiradores contra S. M., en
el acto de ser llamados á Palacio reconocen su
crimen y se arrepienten de él, ó no lo recono-
cen ni se arrepienten, y juran fidelidad y obe-
diencia á la misma augusta persona á quien
trataban y siguen tratando de derribar. Si lo
primero, es deshonroso que acepten un cargo
que sólo merecen los que siempre han sido lea-
les. Si lo segundo, es doblemente deshonroso
por el crimen en sí y por la felonía que se co-
mete al ejecutarlo.

Las Novedades, por consiguiente, al dar la
razón en aquella doctrina al general O'Donnell,
confiesan noblemente que S. S. tendría mucha
razón en denunciarlas.

Tampoco queda muy bien el periódico progre-
sista, porque al final del párrafo arriba copia-
do atenua (a imparcialidad nos obliga á confesarlo)
atenua su terrible cargo é incurre adema-
s en cierta contradicción.

Las Novedades acaban de reconocer con el
general O'Donnell que sólo debe denunciarse á
los periódicos cuando estos atacan la honra de
las personas, y añaden: «Pero el Sr. Cardenal
pretendía que se nos denunciase porque pone-
mos en duda que la Unión liberal practique en el
poder lo que quería en la oposición.» No,
no es eso: el periódico progresista ha acusado
terminantemente á los actuales ministros de
haber jurado lo mismo que estaban dispuestos
á derribar, y como han jurado á doña Isabel II,
les acusa terminantemente de estar dispuestos
á derribar á doña Isabel II. Esto es un delito;
luego *Las Novedades* acusan terminantemente á
los actuales ministros de haber estado dispu-
estos á cometer un delito. Luego el Sr. Cardenal
no pretendía que se denunciase á *Las Nove-
dades* porque estas pudiesen en duda la conse-
cuencia y firmeza de opiniones de los ministros,
sino por un cargo concreto, por un hecho crimi-
nal que, como hemos demostrado, afecta
clarísimamente á la honra personal de todos y
cada uno de los actuales ministros.

Cuando un periódico grave lanza acusacio-
nes de esta especie, debe estar dispuesto á sos-
tenerlas con valor; y cuando un periódico en-
tendido y redactado por letrados, acusa á una
persona de un delito, sabe que no tiene más
remedio, si es llevado á los tribunales por su
acusación, que ó probar que el delito delatado
es cierto, en cuyo caso, indefiniblemente el de-
lador queda absuelto, ó confesar que no puede
probarlo, en cuyo caso es condenado como calu-
mniador.

Figurémonos que *Las Novedades* han dicho
verdad. En esta hipótesis nosotros seremos los
primeros en reconocer que han prestado un
inmenso servicio al país: pero supongamos así
mismo que han calumniado á los ministros, y
en esta hipótesis todo el mundo convendrá con
nosotros en que la conducta del diario progre-
sista es infame y miserable.

Lanzado el suplemento del miércoles, no hay
remedio: ó tiene que caer la honra del ministe-
rio, ó la honra de *Las Novedades*. Ambas no
pueden quedar ileśas, porque *Las Novedades*
echa en cara al ministerio una acción criminal
y horriblemente fea, y el ministerio tiene nece-

sidad de negarla categóricamente. Si el minis-
terio la niega á medias, ó en términos ambí-
guos, no queda bien parado, y si *Las Nove-
dades* no sostienen su aserto con la misma
explicitud y los mismos bríos con que fué enun-
ciado, tampoco queda en buen lugar.

Tendremos, pues, realizado aquel absurdo:

Un gato y un ratón se convinieron,
y recíprocamente se comieron.

La respuesta del general O'Donnell no nos
satisface y la actitud de *Las Novedades* tam-
poco. Sin embargo, como entre grandes institu-
ciones hoy vigentes en el país, el sentido común
cuenta el Trono de doña Isabel II, y como el
general O'Donnell ha dicho terminantemente
que falta á la verdad quien afirma que él ha
conspirado contra las grandes instituciones del
país, la interpretación dada á estas frases por
Las Novedades nos parece algo violenta; y la
nueva actitud de este diario progresista un tan-
to sospechosa.

Este es el juicio que desnudos de toda pasión
y guiados exclusivamente por nuestro amor á la
verdad, hemos formado acerca de tan grave
negocio. En él sin embargo no vamos claro: si
otra cosa fuese, la diríamos con nuestra habi-
tual franqueza.

Veremos si los periódicos ministeriales ó los
progresistas nos dan más luz. La cosa lo me-
rece.

FRANCISCO N. VILLOSLADA.

Merece reseña especial la sesión celebrada
ayer en el Congreso. De uno de sus más impor-
tantes incidentes, ya hemos tratado en el ar-
tículo anterior. Réstanos decir algo de los
demás.

Inauguróse la sesión con un juego de compa-
dres: el progresista Sr. Candau hizo como quien
dirige preguntas en son de fiscal al Gobierno,
y el Gobierno hizo como quien responde á lo
que sabe muy de antemano que se le ha de
preguntar.

Pregunta, pues, primeramente el Sr. Can-
dau si el ministerio actual tendría inconveniente
en presentar al Congreso una nota de los
nombramientos hechos por el ministerio ante-
rior durante los últimos ocho días de su mando.

No hemos comprendido el verdadero objeto
de esta pregunta, si bien sospechamos que pue-
de ser el de argüir de nepotismo al ministerio
caído y declamar un poco sobre el particular.
Perfectamente hará en ello el Sr. Candau, so-
bre todo si después de haber sacudido el polvo
al ministerio pasado se lo sacude con igual de-
nuevo al presente, que en los seis días que lleva
de mando, ha revuelto ya el cotarro de em-
pleados con un verdadero frenesí. Para com-
pletar la obra, debe el Sr. Candau decir algo
también sobre aquellas famosas destituciones
en masa que han hecho siempre al escalar el
poder sus amigos los progresistas, y sobre
aquellos abonos de años y aquellas pensiones
con que los mismos galardonaron, á expensas
del Tesoro público, hazañas dignas de pre-
dicio y algaría.

Sea de ello lo que quiera, el ministerio, por
conducto del Sr. Cánovas, ofreció presentar la
nota que deseaba el Sr. Candau.

La segunda pregunta de este señor puede
traducirse así: «Señores de la Unión, ustedes
que ántes de escalar el mando declamaron tan-
to contra los tremendos sucesos de la terrible
noche de San Daniel, ¿nos dirán en qué estado
se halla el proceso respectivo? ¿disolverán la
Guardia veterana? ¿acusarán al ministerio? ¿in-
demnizarán á las víctimas? De todo esto habla-
ron ustedes á su tiempo; ¿qué piensan hoy so-
bre el particular?»

Sustancia de la respuesta del Sr. Cánovas:—
«Pues mire S. S., Sr. Candau: la verdad es que
el Gobierno no sabe que sobre eso haya proce-
dimiento ninguno pendiente, y que tampoco le
importa averiguarlo; pero lo mismo en el caso
de que lo haya que en el de que no lo haya, el
refran dice que con aguas pasadas no muele el
molino, y déjese Vd. de esas tonterías, que si
fueron buenas para que la echáramos de pa-
triotas y liberales cuando andáramos á la bus-
ma del poder, hoy no serían sino una ocasión
para que estos señores moderados nos pusieran
como ropa de pascua.»

Tercera pregunta del Sr. Candau:—«¿Está el
Gobierno dispuesto á mantener en rígida clau-
sura á las personas obligadas á guardarla?—
Más claro:—¿Qué hará el Gobierno con Sor
Patrocinio?»

Respuesta del Sr. Cánovas:—«Eso es nego-
cio de Iglesia, en que no nos meteremos hasta
que haya cirios que llevar en la procesion de
San Pascual; pero entretanto, y por no desairar
el celo que el Sr. Candau muestra en la recta
observancia de la disciplina eclesiástica, le diré
con este motivo que si los Curas, altos y bajos,
nos estorban de cualquier modo que sea, ha-

llarán en nosotros dignos émulos de la conducta de los ministros del reino italiano para con todo lo que le fue a Iglesia. Todo ello, por supuesto, para el mayor lustre de la Religión y esplendor del Trono.»

No diremos que quedamos enterados, porque lo estábamos ya.

Siguió a este diálogo (y en verdad que con mayor oportunidad no podía seguirse) la inocente pregunta del Sr. Cardenal, que dió motivo al incidente narrado y apreciado en nuestro artículo anterior.

Tras esto el Sr. Moyano volvió a amasar las harinas de Cuba, provocando una explicación del Sr. Cánovas, que también juzgamos en artículo separado.

Inmediatamente después, el diputado por Sevilla Sr. Fernandez Espino anunció una interpelación sobre el reconocimiento del reino italiano. El general O'Donnell dijo que se señalaría día para contestarla; y por si tal día llega (que es posible que no), nuestros amigos los Sres. Nocedal, Aparisi y Claros pidieron vela para el entierro, es decir, pidieron la palabra para echar la losa fúnebre sobre el montón de absurdos hipócritas con que el ministerio se propone cohonestar un acto de sumisión a la demagogia y de deferencia a Napoleón III.

Ayer fué un gran día parlamentario. Mientras en el Congreso pasaba lo que acabamos de referir, en el Senado, a propósito de presupuestos, se decía en sustancia lo que sigue:

El Sr. Pastor:—Sólo desde 1850 acá hemos gastado en el juego de los partidos veinte y ocho mil millones de reales, á dos mil millones por año. Es así que no se ha cobrado más que veinte y seis mil. Luego nuestro déficit es de dos mil millones.»

El ministro de Estado:—«No digo que no.»

El Sr. Bravo Murillo:—«Nuestra ciencia económica se reduce á lo siguiente: tener cuatro y gastar seis. En cada año que va pasando nuestro déficit es seiscientos millones, y eso suponiendo que los ingresos no sean el cuento de la lechera...»

El PENSAMIENTO ESPAÑOL:—«Pues no hay que preguntar de qué mal morimos. Por el vientre hemos vivido; morimos por el vientre. *Qualis vita, finis ita.*»

El Sr. Sanchez Ocaña:—«Tenemos todavía bienes desamortizados cuyo producto será de dos mil millones cobrados en unos pocos de años...»

Los propietarios:—«¿Y qué haremos cuando se consuma ese peco?»

Los proletarios:—«Lo que ustedes hagan entonces, nos tiene sin cuidado. En cuanto á nosotros, sabemos muy bien lo que hemos de hacer...»

Coro general:—«¿Qué hareis, desdichados?»

Otro coro:—«Desamortizar y desamortizar hasta la suela de los zapatos de todo el que los tenga.»

El PENSAMIENTO ESPAÑOL:—«Lo dicho: *qualis vita, finis ita.*»

Sobre el único asunto de gravedad urgente que se ventila hoy en las regiones oficiales, hallamos en los periódicos algo que nos hace sospechar si habrá entrado ese asunto en una faz nueva.

El Sumo Pontífice se había dignado admitir negociaciones de carácter privado con el dominador de hecho de varios Estados de Italia, encaminadas al arreglo de ciertos puntos meramente eclesiásticos, y por tanto análogos en su índole á las que pudiera haber celebrado con otro usurpador cualquiera ó con el Emperador de la China.

De estas negociaciones, selladas con este carácter y encaminadas á este fin, habían deducido los diarios vicalvaristas la *superchería absurda* de que el Papa estaba en negociaciones para reconocer el reino italiano.

El objeto de tan estúpida denuncia es bien visible: engañar á quien convenga hacerlo para que, alucinado por un supuesto falso, consienta en una iniquidad odiosa.

Pero ¡oh dolor! de repente el andamio viene al suelo, con la noticia, no inesperada por cierto (en nuestra Revista extranjera la hemos estado vaticinando constantemente) de que esas negociaciones del Sumo Pontífice con el dominador de hecho italiano se han roto.

Dadas estas explicaciones, ya tienen nuestros lectores cuanto necesitan para entender los varios párrafos que vamos á reproducir y comentar brevemente.

De La Epoca de ayer tarde:

«Una noticia grave nos comunica ayer el telégrafo: la suspensión de las negociaciones entre Roma é Italia á causa de las exigencias de la Santa Sede, suspensión que ya nuestro bien informado correspondiente de Florencia nos había dejado entrever.»

«Si en cualquier circunstancia habríamos deplorado las dificultades de ver afirmado el poder de Su Santidad por medio de una inteligencia cordial con el Soberano de Italia, sentimos doblemente este suceso acaecido en los momentos en que el ministerio español da cuenta á Roma de cuáles son las necesidades de su política.»

«Ni hemos de prescindir de que somos una nación católica, ni las prebendas solitarias y la conveniencia misma de los intereses del Estado permiten al ministerio retroceder en su camino. En semejante estado de cosas, sólo esperamos que no sea definitivo el rompimiento anunciado por el telégrafo.»

¡Yal Pero si el rompimiento fuere definitivo, qué se hará el ministerio O'Donnell con todas esas prebendas solitarias?

Asta pregunta da hoy los periódicos di-

versa respuesta, según el color á que pertenecen.

Los Tiempos, órgano del ministerio caído, se expresan así:

«Las negociaciones entre Roma é Italia se han roto.»

«El Nuncio de Su Santidad había comunicado ya al Soberano Pontífice, la resolución del Gobierno español acerca del reconocimiento del reino de Italia.»

«Sin embargo, anoche se aseguraba, que al recibir el presidente del Consejo de ministros la noticia que dá el telégrafo, había llamado al Nuncio para decirle, que en vista de la resolución del Padre común de los fieles, la Reina católica de España y su Gobierno se abstendrían por ahora de causar nuevas amarguras al Soberano Pontífice.»

«Estas mismas declaraciones las hará en el Congreso el ministro de Estado al responder á la interpelación del Sr. Fernandez Espino.»

«No hay nada, pues, del reconocimiento de Italia.»

No nos meteremos á averiguar si el gozo que transpira en estos párrafos de Los Tiempos procede de que espere ver frustrado un proyecto anti-católico, ó de que la frustración de este proyecto comprometa la vida del Gabinete. Pero es indudable que esta última idea es la que predomina en el siguiente párrafo que al mismo asunto dedica: el periódico progresista puro Las Novedades:

«Según las versiones más acreditadas, el ministerio ha caído en la cuestión de Italia, ganando tiempo por medio de notas, y dando lugar á que el Nuncio consulte con su Gobierno.»

«De esta manera se ha aplazado la crisis, y por esta razón se negó ayer el ministerio á contestar á la interpelación del Sr. Fernandez Espino.»

Como nuestros lectores ven, estos dos párrafos del moderado Los Tiempos y del progresista Las Novedades son dos especies de apóstrofe dirigido á la Unión liberal, y que puede traducirse así:—«¿A que no te atreves á reconocer el reino italiano? ¿á que te agarras del primer asidero que se te ofrezca para pretextar el abandono de tus promesas y el no cumplimiento de tus empeños?»

Pues á este apóstrofe responde sin duda, previniendo, El Diario Español con los dos párrafos que á continuación reproducimos de su número de hoy.

Dice el primero:

«Como se ve, y conforme á lo manifestado por el Gobierno, esta cuestión será una de las primeras en resolverse: la algarada que intentó la gente reaccionaria y neo-católica, dando por supuesto que las resoluciones del representante de Su Santidad podían suscitar algún obstáculo al Gobierno, ha quedado deshecha ante la evidencia de que todo era completamente falso. Es más, á pesar de lo que anoche dice El PENSAMIENTO, se puede afirmar que el reconocimiento del reino de Italia no ha de acarrear conflicto alguno entre la Santa Sede y España ó el Gobierno español, como dice con tanta intención como donosura el diario ultramontano: el Gobierno pontificio se halla en buenas relaciones con los Estados que han precedido á España en adoptar la resolución de que se trata, no es posible por consiguiente tener en esos conflictos que sueña El PENSAMIENTO; y si ocurrieran no se podría culpar en manera alguna al Gobierno español.»

Estas últimas palabras anulan por completo el tono de seguridad afectado en las anteriores. Echar anticipadamente la culpa de un rompimiento al Gobierno pontificio, es, ni más ni menos, curarse en salud previendo que ese rompimiento puede llegar.

Pero aún está El Diario Español harto más explícito (demasiado) en este otro párrafo que dedica al mismo negocio, y dice así:

«Mas si podemos responder de que el ministerio no ha de flaquear en sus propósitos, nos es imposible prever si encontrará obstáculos para realizarlos. Si así sucede, tenga de ello completa seguridad La Iberia, téngala todo el país: antes que consentir en una abdicación vergonzosa, abandonará el poder y se retirará, satisfecho con el testimonio de su conciencia, á lamentar la ruina de la patria: para ese caso, si llega, sabemos qué es lo que nos marca nuestro deber y nuestro decoro: para ese caso, no menos que La Iberia, estamos completamente preparados.»

Dejémonos de logogrifos: estas garantías tan fraternalmente ofrecidas por el principal órgano de la Unión liberal á la progresista, anticatólica y anti-dinástica Iberia, no significan otra cosa sino que El Diario Español ve posible y hasta considera cercana la hora en que hallando sus hombres obstáculos invencibles al logro de su descabellado empeño, reanu en con la revolución los tratos que han roto al subir y para subir al poder, y se lancen á ponerse en ese caso para el cual dicen á La Iberia que están tan completamente preparados como ella.

O de otro modo: la Unión liberal sigue en el poder con actitud tan faciosa como tenía en la oposición. Pero esto prueba que lo del reconocimiento de Italia le va probando á ella malísimo.

Esto es lo que hay por hoy acerca del asunto.

Lo dicho en el artículo anterior disminuye la importancia de las dos noticias que hallamos en La Correspondencia y en La Epoca, una sobre que «el señor conde de San Martino, representante que fué del Rey de Nápoles cerca de la corte de España, regresará definitivamente á su país;—y otra sobre que no está destituida de todo fundamento la especie de que el señor Olózaga podría realizar la misión extraordinaria de Florencia, aunque limitada al acto de reanudar relaciones con el reino italiano, y que á su vez el general Cialdini desempeñaría un encargo igual cerca de la Reina de España.»

Vamos sospechando que, por ahora, el señor Olózaga y el general Cialdini no desempeñarán otras embajadas que las que respectivamente

nos dijo la *Unión Católica* que habían sido nombrados para desempeñar, el primero en Italia y el segundo en España.

Las opiniones asentadas por nuestro respetable amigo el Sr. Nocedal, en el informe que con la mayoría de sus compañeros de comisión suscribió, respecto á la incompetencia de las Cortes para legislar para las provincias de Ultramar, recibieron ayer la sanción autorizada del señor ministro de aquel departamento.

Instado ayer este señor por el diputado Moyano á que adoptase una resolución en la cuestión de harinas, contestó que, existiendo tres opiniones en el seno de la comisión, una la del Sr. Nocedal, á que acabamos de hacer referencia, otra la del Sr. Segovia, que juzga á las Cortes con facultad de legislar para las provincias ultramarinas, y por último, la del conde de Patilla que, prescindiendo de esta cuestión, se limita á proponer la rebaja de derechos á las harinas peninsulares, se adhería á esta y convertiría EN DECRETO el voto del señor conde de la Patilla.

Es decir: el Sr. Cánovas ni aun discusión acepta sobre este punto, y prescindiendo del voto del Sr. Segovia, opuesto á la práctica constante y á la letra de la Constitución; y del de el Sr. Nocedal, que no era más que una protesta contra la innovación peligrosa que en asunto tan grave se pretendía introducir, se decide á obrar, como hasta aquí se ha venido haciendo, y á legislar para las provincias de Ultramar por medio de Reales decretos sin intervención de las Cortes.

Y como á esto, y no otra cosa, es á lo que aspiraban el Sr. Nocedal y los compañeros que suscribían su notable dictamen, de ahí que podamos vanagloriarnos de que las opiniones de nuestro amigo hayan recibido ayer una sanción tan respetable como la del señor ministro de Ultramar.

En medio de muchas cosas en que no tiene razón, la tiene el periódico La Bolsa cuando dice que O'Donnell es agente de la reacción ó de la revolución, y toda vez que de la reacción no parece serlo, lo es indudablemente de la revolución.

Como á algunos no les ha de parecer esto exacto, La Bolsa trata de justificarlo comparando á O'Donnell con otro personaje famoso, en los términos siguientes:

«El ministro más revolucionario que ha tenido España en el pasado y en el presente siglo, ha sido el tan vituperado D. Manuel de Godoy, Príncipe de la Paz, y casi idéntico después en Francia. Bajo su protección y con su amparo se formaron los hombres que después admatranos en Cádiz y en los suplicios que les preparó Fernando VII. ¡Oh, ha sido revolucionario de tan buena ley, que aún es hoy el día que le maldecen el Clero en sus oraciones casi con profusión! Mendizábal ¿hubiera sido lógico revolver contra veinte años de progreso y prosperidad revolucionaria, porque la revolución no revistió las formas de la convención francesa? ¡Qué discurso! ¡Qué talento! ¡Qué prevision! ¡Qué conocimiento de las cosas!»

En son de elogio, dirige el periódico referido las anteriores palabras al general O'Donnell, y nosotros que alguna vez hemos de hacer coro con los admiradores del actual presidente del Consejo, aceptamos por completo las palabras de la Bolsa, borrando sin embargo lo de maldecir en las oraciones.

En efecto: ¿sería lógico revolverse contra los años de la dominación de O'Donnell, época de progreso y de prosperidad revolucionaria, porque la revolución no revistió las formas del purismo?

Vamos creyendo que La Bolsa es un periódico de talento. Está completamente acertada en el juicio del gran institutor de la democracia.

Después de un montón de insulsas desvergüenzas que el mismo periódico dice, hablando del Clero español, para probar que no es digno de alabanza, escribe las siguientes palabras, que se necesita mucha paciencia para leerlas:

«¡Hoy... hoy no queremos decir nada. Gracias al Cielo, somos el pueblo más holgazana más inepto y más degradado para el trabajo de toda Europa.»

Esto se percibe midiendo la talla de los hombres; su inteligencia por sus obras, y su justicia por sus riquezas.

Le habéis empobrecido, habéis criado millares de holgazanes que se sustentan con las riquezas que caritativamente distribuís, os preparais á crucificarle, pero antes le queréis escupir y abofetear. ¡Perdónalos Señor!

Leemos en La Correspondencia:

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, que constantemente abogó durante el período de mando del Gabinete Narvaz por que se ejerciera un completo sistema de represión contra la prensa, dice anoche que, puesto que el Gabinete O'Donnell concede amplitud á los periódicos, se aprovechaba de ella para decir aquello mismo que tanto le escandalizaba ver discutir en los diarios políticos no há muchos días.»

«No hacemos comentarios, porque nosotros no acostumbremos más que á dar noticias.»

Obra bien La Correspondencia en no hacer comentarios sobre la conducta que gratuitamente se atribuye en el párrafo anterior; y ya que se precia de no dar más que noticias, le suplicamos que dé cuanto antes la siguiente:

«Es inexacto que diga EL PENSAMIENTO de anoche, como nosotros equivocadamente supusimos, que se aprovechaba de la amplitud concedida por el general O'Donnell á los periódicos para decir aquello mismo que tanto escandalizaba á EL PENSAMIENTO: por el contrario, este periódico declaraba en el expresado

artículo, que no pudiendo confiar ya en el sistema de represión abandonado por el general O'Donnell, se veía forzado (palabras textuales) á aceptar el combate en el terreno mismo en que los enemigos de la Religión y del Trono se lo presentaban en virtud de la desenfrenada licencia concedida á la prensa por el actual ministerio.»

Ya que La Correspondencia se limite á dar noticias, su crédito está interesado en que las noticias que dé sean verdaderas.

Contestando al Sr. Mendez Alvaro, decía en la sesión del viernes último el ministro de la Gobernación: «No tengo noticia de que ninguno de los dignísimos profesores que ocupan cátedras, divulguen esas doctrinas anti-católicas á que S. S. se refiere.»

Muestra de esas doctrinas podríamos presentar al Sr. Posada Herrera en varias palabras de La Democracia; pero basten las siguientes que publica hoy con la firma del dignísimo profesor Castelar:

«Cuando parecía que esta inmensidad de ideas debía bastarle, de investigación en investigación, poniendo como los Titanes un monte sobre otro monte, de todas las teogonías históricas ha deducido el dogma de la Religión universal, y desde todos los dioses dejados por la inquietud conciencia humana en su camino, se ha elevado á la contemplación del Dios que lo ilumina eternamente y lo vivifica todo, y que contiene en sí como el espacio de los espacios, y como la idea de las ideas, todas las cosas materiales y todas las espirituales, todo el universo. Esta ciencia, santa por su objeto, santa por su pureza; esta ciencia ha sido anatematizada, y se la ha llamado enemiga de toda idea noble, de toda aspiración infinita.»

Pero la verdad es que ¿qué le importa á Posada Herrera que sea panleista la enseñanza por propia confesión de los que enseñan? ¿Qué le importa que sea democrática? Todos somos dioses menos Dios. Todos somos Reyes menos la Reina. «Esto son opiniones», dice el ministro de la Gobernación, no son hechos que puedan ser objeto de una interpelación en este lugar.»

El hecho es que el Sr. Castelar ha sido re- puesto en su cátedra.

La Correspondencia, haciéndose cargo de los rumores esparcidos sobre las contingencias á que podría dar lugar el que la antigua mayoría no tome parte en la votación del proyecto de ley electoral, dice anoche lo siguiente:

«El Gobierno no piensa salirse de la legalidad, ni en la cuestión electoral ni en ninguna otra. Los que anuncian que si no hay número para votar la ley electoral, dará ésta por decreto, no conocen sus intenciones.»

Si la ley electoral no puede ser ahora aprobada por falta de número de diputados, propondrá S. M. una nueva convocatoria de Cortes sólo para votar la ley electoral que ha de llamar en definitiva á las urnas á todos los partidos legales.

En cuanto al proyecto de ley de incompatibilidades presentado por nuestro amigo el señor Nocedal, dice el mismo diario:

«Parece que el Gobierno no está muy lejos de aprobar y hacer suyo el proyecto de ley del Sr. Nocedal, que establece la incompatibilidad absoluta entre el cargo de diputado y la obtención de todo empleo retribuido por los fondos públicos.»

Y en otro lugar añade:

«Si el Gobierno no acepta el proyecto de ley del señor Nocedal, formulará uno en extremo riguroso de incompatibilidades entre el cargo de diputado y la obtención de toda gracia, empleo ó sueldo.»

Parécenos que para formular «uno en extremo riguroso», vale más que acepte desde luego el de nuestro amigo, pues de fijo no lo han de encontrar más extremo.

Pero, vamos, no será tan riguroso como le han contado á La Correspondencia, si hemos de creer á Las Noticias, que á propósito del mismo asunto nos dice lo que sigue:

«Anoche se abordaría la cuestión de incompatibilidades, en la que, según tenemos entendido, no se resolvería, ni mucho menos, la incompatibilidad absoluta, en cuyo asunto el presidente Sr. Rios y Rosas es de opinión que teogan asiento en el Congreso ciertos altos empleados políticos que, según su juicio, son necesarios para sostener el espíritu político en las Cámaras.»

El mismo diario:

«Parece que la comisión que ha de emitir dictamen sobre el proyecto de reforma de la ley electoral, piensa añadir como compatible con el cargo de diputado á los catedráticos de facultad mayor.»

Mal conocería La Correspondencia á los suyos si creyese que los liberales, y sobre todo los de la familia feliz, han de renunciar tan fácilmente al pan-liberalismo.

Comentando la noticia de que el Sr. Rios y Rosas es el designado para la vice-presidencia del Consejo de Estado, dice un diario lo que sigue:

«De manera que las calificaciones del Sr. Rios y Rosas á propósito de la Guardia veterana, ganarán autoridad al ocupar su excelencia tan grave y respetuoso cargo.»

Una pregunta: ¿á cuántos estamos de la disolución de la veterana?»

En varios diarios encontramos las siguientes noticias relativas á movimiento del personal:

«Dícese que el Sr. Rios y Rosas ocupará la vacante que deja la dimisión del marqués de Viluma.»

«Dícese que el Sr. Suarez Canton será nombrado director general de telegrafos; el Sr. Barca, de correos; el Sr. Suarez Inclán, de administración, y el señor Lopez Roberts (D. Dionisio), de establecimientos penales.»

«Se confirma la noticia que dimos anoche sobre que el Excmo. Sr. Juan Lorenzana quedaria al frente

de las direcciones de correos y de telegrafos, con el mismo carácter de interinidad con que se ha encargado de la sub-secretaría de Gobernación.

«Mientras se publican los nombramientos de los nuevos directores de Gobernación, se encargará del despacho de los negocios referentes al departamento de administración central, el Sr. de Amor; del de beneficencia, el Sr. Egeña; del de sanidad, el Sr. Collar; y del de presidios, D. Cosme Errea.

«El Sr. Ponzoa, además del negociado central, se encargará interinamente de la sección de órden público.»

«Entre los nuevos gobernadores cuyos nombramientos parece que se publicarán hoy, está el de don Joaquín Peralta para el gobierno de Sevilla, que ya ha desempeñado.

«No sabemos que esté aún acordada la reposición del Sr. Montalban en la rectoría de la Universidad central. Pero aunque así fuera, tenemos motivos para creer que el señor marqués de Zafra, que no es hombre político, sino de ley, como dijo á su entrada en esta Universidad, y que aceptó como tal el puesto que le designaba el Gobierno, sin tener en cuenta la bandera política á que éste pertenecía, ocupará un puesto importante en el profesorado.

«Hay quien designa al Sr. D. Antonio Mantilla para ministro de España en Bruselas.

«Al señor marqués de Lema se le designa con grandes probabilidades para la plenipotencia de Londres. Algunos hablan también de la embajada de París.

«Del Sr. Comyn se dice que, ó seguirá en el Consejo de Estado ó irá á Viena ó Berlin, pasando á Viena el Sr. Rancés.

«Parece positivo que no deseando esta posición el Sr. D. Emilio Bernar, será nombrado subsecretario de Gracia y Justicia el Sr. D. Luis Latorre.

«Parece que se restablece la organización militar del primer ejército y distrito, dándose el mando al duque de la Torre. Serán jefes de las divisiones los generales Smith, Valdés, Planas y Villate. Jefes de brigada creemos que sean los mismos que existían con esta organización.

«No será extraño que á no impedirlo el estado de su salud, el general Cotoner ocupe el mando militar de Aragón ó de Andalucía.

«Han sido declarados cesantes los inspectores de vigilancia de esta corte D. Fernando Corona, D. Gerónimo Navarro, D. Antonio Molina de Aragón, don Rafael Zacquero, D. Joaquín Shmit, D. Bruno Maria Peraro, D. Vicente Cervantes, D. Marcelino Martin, D. Estanislao Márcos y D. Juan Villanueva.

En su reemplazo han sido nombrados D. Francisco Briones, D. Gregorio Redondo, D. Pedro Briones, don Atanasio Chis, D. Demetrio Lopez, D. Cayetano Dominguez, D. Rafael Díaz Capilla, D. Venancio Buena-chie y D. José Campan.

Según verán nuestros lectores en el extracto de las sesiones de las Cámaras, la corte marchará á la Granja el día 1.º del mes próximo.

Mientras residia allí será comandante general de las fuerzas que guarnezcan el sitio el general Ros de Olano.

De los ministros irá con la corte el de Gracia y Justicia.

Ayer tarde fué recibido por la Reina en audiencia de despedida, el señor general Lersundi. Este bravo y leal general sale el miércoles para las provincias Vascongadas.

SS. AA. RR. los Infantes duques de Montpensier se embarcaron ayer en San Fernando para Inglaterra. Las autoridades de las provincias de Sevilla y Cádiz acompañaron á SS. AA. hasta bordo de la fragata Concepcion.

El día 1.º de Julio saldrá para Loja el duque de Valencia.

Dice La Correspondencia:

«Hoy puede ya considerarse como un hecho indudable que los diputados moderados de la antigua mayoría tienen resuelto abstenerse de votar la ley electoral.»

Abonando el dicho de La Correspondencia, escribe Los Tiempos:

«Indiferente es al Gobierno que se cambien, que se modifiquen, que se borren todos los artículos de ese proyecto, con tal que se deje intacto el artículo 36 que dice así:

«Art. 36. Al tiempo de promulgarse esta ley, se procederá á adicionar las listas electorales vigentes con arreglo á las disposiciones transitorias comprendidas en el título I, y así reformadas estas listas constituirán el censo electoral permanente de la monarquía.»

Lo mismo aceptaría el Sr. Posada un proyecto de reforma en sentido progresista, que en sentido absolutista ó reaccionario, que en sentido liberalismo y democrático, con tal que hubiese que reformar las listas electorales...»

«¿Para qué? Para reproducir los abusos y escándalos de 1858; para traer como entonces un Congreso hechura suya; para gobernar despóticamente, parpetado con una representación que se llamaría nacional, pero que solamente lo sería de las pasiones é intereses personalísimos y egoístas del vicalvarismo; para dar, en fin, el golpe de gracia á las instituciones y muerte completa á la libertad.

«Si los que aman la libertad, si los que sinceramente quieren el sistema representativo, si los que por las instituciones liberales han combatido siempre, haciendo toda clase de sacrificios; en una palabra, si los partidos moderado y progresista no declarasen guerra abierta á esa absurda autorización, si los moderados todos de la Cámara popular no se abstuviesen de tomar parte en la votación del proyecto, á fin de que, no concurriendo los 476 diputados que previene el reglamento del Congreso, no pueda ser ley, obrarían en contra de los grandes intereses políticos del país, y contra sus propios intereses, y cometerían un indisculpable suicidio; porque esa autorización que el Gobierno pide, equivale á un voto de confianza, á una licencia incondicional y absoluta para asesinar á los partidos moderado y progresista, para convertir en un montón de ruinas las instituciones, y enarbolando sobre ellas la bandera del nepotismo, de la inmorali-dad y de la tiranía.

«Ya lo saben nuestros amigos, ya lo sabe el país, ya lo sabe todo el mundo. Concurrir al Congreso el día en que se vote esa autorización; tomar parte en la votación, aunque sea en contra; no abstenerse, á fin de

que el número de votantes en contra y en pro no llegase á los 176 que exige el reglamento, equivaldría á poner en manos del Gobierno el dogal que cerraría después á nuestro cuello, el puñal que clavaría en nuestro corazón, el arma terrible con que consumaría el suplicio de los partidos moderado y progresista, y la muerte de la libertad, á costa de tanta sangre alcanzada por el magnánimo pueblo español.

«Abstención completa es indispensable en la votación de ese proyecto, para que no se convierta en ley.»

La Regeneración de anoche ha sido denunciado y secuestrado por su primer artículo de fondo.

Se ha sobreseído en las causas formadas contra don Inocente Ortiz y Casado, y D. José María Díaz, por delito de lesa magestad, y en la seguida contra don Carlos Yuste, editor de *El Diario Español*, por igual delito.

Según dice *La Correspondencia*, se ha recibido en Madrid un despacho telegráfico del general Prim, dirigido al señor duque de Tetuan, dándole gracias por la última Real orden que, dejando sin efecto la de 11 del actual, le autoriza para continuar usando por el extranjero de la Real licencia obtenida en 28 de Marzo último.

El marques de los Castillejos manifiesta al mismo tiempo al general O'Donnell que probablemente hará uso de dicha Real licencia por el tiempo en ella marcado; pero que en el caso de no hacerlo, estará en Madrid para primeros del mes próximo.

Al Sr. O'zaga le cree *La Epoca* dispuesto á salir del retraimiento, si se reúnen Cortes constituyentes para reformar el Senado.

Después de copiar *El Espíritu Público* las frases laudatorias que *La Política y el Progreso Constitucional* dedican al ministerio del duque de Tetuan por su propósito de conceder los llamados derechos políticos á los habitantes de nuestras Antillas, añade lo que sigue:

«Y nosotros, con datos irrecusables, con tan nobles, con tan laudables, con tan patrióticos deseos, con tanto liberalismo como *La Política y el Progreso*, aseguramos que si Cuba asimila sus leyes á las de la metrópoli, se pierde antes del tiempo señalado en el reloj de los días.»

Hay que advertir que *El Espíritu Público* está dirigido por una persona que ha nacido y vivido largo tiempo en América, y que, por consiguiente, nadie puede negar á este periódico la competencia en todo lo que se relacione con el Nuevo-Mundo.

A los vicelarios se les van indigestando las serenatas.

Ya hemos dicho lo que ocurrió en Cádiz con la primera con que se quisieron festejar.

La segunda se verificó la víspera de San Juan y se convirtió en una especie de concurrencia. Pidiérase el himno de Riego; no se accedió á la petición, y hubo una espantosa silba.

Y eso que no estaban por allí los defensores de la libertad científica.

«Por ahí empecé yo: decía el loco al cuerdo que lo visitaba.»

Hoy á las dos de la tarde ha tomado posesión del cargo de alcalde-corregidor de esta capital el señor marques de San Saturnino. Con este motivo fué citada la corporación municipal para asistir en traje de ceremonia á presenciar el acto, que ha presidido el gobernador de la provincia, señor duque de Sexto.

El teniente de alcalde D. Juan Bautista Peyronnet, ha presentado la renuncia del cargo que desempeñaba.

El ministro de Ultramar, Sr. Cánovas, se ve obligado á abandonar á Madrid dentro de cinco ó seis días, para acompañar á su esposa á Cambó y Aguas-Buenas, y después á Panticosa.

El viernes pasó por San Fernando, con dirección á los baños de Paterna, el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Sevilla. En el tren lo esperaron los señores alcalde y Arcipreste para felicitarlo, á los que correspondió del modo más afectuoso, ofreciendo detenerse en aquella ciudad á su regreso.

Según dice un periódico, se han dado las órdenes para que se dispongan á marchar á la Granja, por el tiempo de la jornada de la corte en dicho Real Sitio, dos escuadrones del regimiento del Príncipe.

Ayer se ha comunicado al cuerpo de Alabarderos y á las dependencias de la Real Casa, que el 1.º de Julio próximo saldrá la corte de Madrid para el Real Sitio de San Ildefonso.

El nuevo Hospital correspondiente á las operas de la fábrica de cuarcos, que se inauguró hace pocos días, queda establecido, según nos dicen, cerca del santuario de Atocha, en una casa particular, cuyo dueño, persona distinguida, la ha cedido mientras se encuentra un edificio á propósito para esta benéfica institución.

Acercos del incendio de la casa-oratorio de San Felipe Neri de Sevilla, encontramos en un periódico los siguientes pormenores:

«Las llamas prendieron en las habitaciones que dan á la calle de Sardinias. El fuego llegó á ser imponente; pero gracias á los auxilios prestados, pudo ser extinguido, pues de seguro se hubiera comunicado á todo el edificio. Han sido presa de las llamas las habitaciones del Padre Veker, en la que había un archivo de su propiedad, compuesto de obras de mérito y valor, tanto españolas como extranjeras. La estantería de caoba, que también se ha quemado, era magnífica.»

Anteayer mañana, el mariscal de campo D. Manuel Píon, que con la oficialidad de artillería había ido al ministerio de la Guerra á cumplimentar al nuevo ministro del ramo, fué acometido de un accidente de apoplejía fulminante, hasta el extremo de considerarlo próximo á sucumbir, y tanto que fué necesario llevar la Santa Unción. En aquel lance tan terrible, interin algunos individuos del cuerpo se dedicaban á su cuidado, otros fueron en busca de un facultativo, hallándose al del cuerpo de sanidad militar D. Antonio Plaza, el cual desplegó una actividad digna de todo elogio. A las dos horas de encontrarse á su lado consiguió despegar al Sr. Píon, haciendo desaparecer el sopor y restableciéndole la inteligencia. Parece que á la hora en que escribimos estas líneas continúa el enfermo bastante mejorado.

Han principiado ya, y continuarán hasta el mes de Setiembre próximo, las expediciones que salen de Madrid semanalmente conduciendo á los baños de Trillo, por cuenta de la Santa Hermandad del Refugio, á los pobres enfermos que sin este auxilio se verían imposibilitados de buscar la curación de sus dolencias en aquellas aguas minerales.

Al fin cantase anoche en el Teatro de Rossini la ópera del maestro Donizetti, *Poliuto*, tantas veces anunciada y tantas veces suspen-

Esta obra, cantada de la manera que anoche, ni satisfizo ni puede satisfacer á nadie.

La señora Garuli, que en papeles de mérito importancia será siempre aplaudida, y que como comparsa es una excelente artista, no tiene condiciones para desempeñar satisfactoriamente el de Paulina, como se lo dijo á conocer anoche el público.

Todos los demás artistas, en general, estuvieron bastante desgraciados. El único que mantuvo vivo el interés de la representación y que dió vida y animación al cuadro, fué el señor Tambrlik, que cantó la parte de Poluto del modo inimitable que él sabe hacerlo, siendo sumamente aplaudido y llamado á la escena al final del acto segundo.

Acosejamos á la empresa que procure en adelante presentar las óperas con mejor conjunto de artistas: el fin de éxito de una obra al talento y á las facultades de un sólo cantante, por bueno que este sea, además de poco artístico, es siempre peligroso.

El concierto dado anteayer en el salón construido al efecto, en los Campos Elíseos, estuvo animadísimo, siendo excesiva la concurrencia, que no pudiendo encontrar sitio dentro del salón, había invadido los alrededores.

Hubo un momento de alarma, en que los que se hallaban fuera invadieron la tribuna vacía destinada á la banda militar. Esto fué á causa de no oírse bien la orquesta, que debía colocarse en sitio más á propósito para que todos disfrutaran por igual del encanto de la música.

El viernes 30 del corriente se verificará un gran concierto vocal é instrumental en el salón del Conservatorio, y en él tomará parte la reputada violoncellista Mlle. Elisa Try, acompañada de varios artistas distinguidos y de algunos amateurs de fama.

Creemos que los verdaderos aficionados no perderán la ocasión de admirar una de las notabilidades contemporáneas más aplaudidas en su género.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de *El Pensamiento Español*.)
PARIS, 27.

Se asegura que la Emperatriz Eugenia ha sido nombrada vice-presidente del Consejo privado en reemplazo del Príncipe Napoleón.

Los Sres. Thiers y Marie han sido nombrados vocales de la comisión encargada del examen del proyecto de ley de correaje.

FLORENCIA, 26.

El marques d'Azzeglio ha sido llamado á esta capital; viene con objeto de conferenciar con el presidente del Consejo de ministros.

El Gobierno no considera fracasadas las negociaciones con la corte romana; por lo contrario, se asegura que está resuelto á hacer que pronto se reanuden.

En la Bolsa se han cotizado los valores á los precios siguientes:
Títulos del 3 por 100 consolidado 43-25 publ.
Títulos del 3 por 100 diferido 40-90 publicado
Deuda amortizable de primera clase 41-00 no publ.
Deuda amortizable de segunda id., 23-50 no publ.
Deuda del personal, 23-05 publicado.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 82-00 publicado.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUES DEL DUERO.
Extracto de la sesión celebrada el día 26 de Junio de 1865.

Se abrió á las dos y media, y leída el acta de la anterior fué aprobada.

El Senado oyó con sentimiento una comunicación del señor marques de Rogaraya participando el fallecimiento de su señor padre el señor senador duque de Rivas, ocurrida en esta corte el día 22 del corriente.

Prévio anuncio del señor presidente juró, tomó asiento en el Senado é ingresó en la segunda sección el Sr. D. Francisco de Cárdenas.

ORDEN DEL DIA.

Discusión del dictamen relativo al proyecto de ley concediendo á la diputación provincial de Cádiz un crédito extraordinario con destino á carreteras.

Leído el citado dictamen, abrióse discusión acerca de la totalidad, y no habiendo ningún señor senador que tuviese pedida la palabra, se acordó proceder á deliberar por artículos, siendo aprobados sin debate alguno los cuatro de que constaba el proyecto, y suspendiéndose la votación definitiva.

Discusión del dictamen de la comisión relativo al proyecto de ley sobre los presupuestos ordinarios y extraordinarios del Estado para el año económico de 1865 á 66.

Leído el referido dictamen y abierta discusión acerca de la totalidad,

El Sr. PASTOR usó de la palabra en contra, aunque declaró que la cuestión de presupuestos no podía ser objeto de oposición.

Recordó que en los treinta años que llevamos de gobierno constitucional, solo una vez, en el año 60, se han votado los presupuestos antes de ser cobrados.

A pesar de haberse presentado el presupuesto sin déficit desde 1850 á esta fecha, á excepción de los años 1855 y 1857, lo cierto es que cada año ha ido creciendo el déficit extraordinario.

Además el Congreso por regla general, había votado los presupuestos recargándolos, sin que los cargos fueran á causa de reformas provechosas.

El país no puede continuar viviendo sobre el capital, y el haber seguido este sistema durante muchos años nos ha trado ya una espantosa crisis y la baja de nuestros fondos.

El país no puede pagar el presupuesto de gastos que se le impone.

Examinó la desamortización bajo los puntos de vista económico, político y fiscal, negando se deba aplicar á cubrir todos los déficits que sucesivamente vayan apareciendo, como se ha hecho hasta ahora.

Pidió que se liquidaran las cuentas corrientes, que se arreglasen todas las deudas para que se abriesen las Bolsas extranjeras á nuestros fondos, y hacer las reformas necesarias, para que al llegar el año 70 estén verdaderamente nivelados los gastos con los ingresos.

Los gastos pueden reformarse no quitando empleados, sino reformando las ruedas administrativas, reformando el ejército y multitud de centros de la administración, que hay que reformar.

Respecto á ingresos, dijo que nuestro sistema tributario era el más defectuoso por el estanco del tabaco y de la sal, por los consumos, por las aduanas en que todos ó casi todos los artículos están prohibidos.

El ministerio actual puede hacer un gran bien á este país entrando con el tacto debido por la gran vía de las reformas, y dictando medidas que faciliten la formación de capitales con el que se puedan explotar los grandes productos naturales que tiene el país.

El Sr. SANCHEZ OCANA, como de la comisión, contestó al Sr. Pastor, comparando el presupuesto actual con el anterior, justificando el aumento de algunas partidas.

La imposibilidad de que en muchos años se discutan los presupuestos en ambas Cámaras, nace del sistema de discutir todas las partidas de los presupuestos de gastos é ingresos, cuando en concepto del orador, sólo debían discutirse los variables, y los que no siéndolo por su índole, hubieran sufrido sin embargo alguna variación, fijando en leyes especiales los gastos invariables.

Expuso después varias otras consideraciones, y rogó al Senado que aprobase el presupuesto.

El señor ministro de ESTADO dijo que el Gobierno tiene el firme propósito de examinar detenidamente los gastos y los ingresos del Estado, para hacer cuantas economías fuesen posibles, sin perjuicio del servicio público.

Dijo al Sr. Pastor que el estado de la Hacienda no es tan alfectivo como este señor cree.

Negó que la suma del déficit fuese tan grave como suponía el Sr. Pastor.

La crisis por que han pasado las provincias debe atribuirse como causa principal á la fundación ilimitada de Bancos de emisión, lo cual está conforme con las doctrinas del Sr. Pastor.

No era exacto que al país se le sacasen 2,800 millones de contribución; pues 1,200 millones, ó salían de rentas y productos del Estado que no se relacionan con los contribuyentes, ó de contribuciones voluntarias como las de loterías, tabacos, aduanas y otras, algunas de las cuales significan el pago de un verdadero valor que el Estado da, como sucede con el tabaco.

El Sr. PASTOR rectificó.

El señor ministro de ESTADO rectificó.

El Sr. BRAVO MURILLO: Señores, á pesar de que el Senado presencia la discusión de presupuestos como si presenciara un funeral, en medio de la mayor frialdad é indiferencia, y que por lo tanto, es ciertamente embarazoso usar de la palabra, me creo en el deber de decir algunas, siquiera para exponer algunas verdades tristes, y acaso amargas, pero que conviene las diga al país. El Sr. Pastor en su brillante discurso ha expuesto los males, y luego ha indicado los remedios; yo, de acuerdo con S. S., en lo primero, no lo estoy en lo segundo, pues no encuentro la medicina en la supresión de los impuestos, sino de los gastos. Señores, el Senado, más que el Gobierno y el público en general, es materia de presupuestos duermes en un letargo profundo, sin que basten á despertarle algunas voces que se levantan en este sitio; sin embargo, llegará día en que el estampido del trueno y la luz del relámpago le llenará de alarma, haciéndole huir delante del torrente que le amenaza y que al fin le sepultará.

La situación de España, en cuanto al presupuesto, es hoy la siguiente: tiene 4 y gasta 6. En efecto, el presupuesto de gastos ordinarios importa 2,180 millones, y lo mismo el de ingresos; más el extraordinario de gastos asciende á 568 sin ingreso alguno, pues aunque hay algo que se llama así, es usando de una expresión inexacta, toda vez que se reduce á tomar dinero prestado. De manera, que gastamos sobre 600 millones más de lo que producimos; bastando para comprender esto simplemente el sentido común. Y yo pregunto á los señores senadores: ¿qué ha de suceder necesariamente á una nación donde se gastan 4 habiendo solamente 3? ¿Y puede ver esto el Senado con frialdad sin aplicar algún remedio?

Pues bien, señores, no hay más que tres caminos que seguir: ó se disminuyen los gastos, ó se aumentan los ingresos, ó se hacen ambas cosas para venir á la nivelación, que es el estado normal de un país, porque la situación en que nosotros nos hallamos no es sostenible sino momentáneamente. Y hay más: sobre el desajuste que aparece entre los ingresos y los gastos hay la consideración de que aquellos han aumentado sin que estos puedan seguir el mismo progreso, pues ya se ha llevado al extremo el impuesto, y si no aparece un genio creador que encuentre nuevos recursos, el resultado será muy desastroso.

Señores, nos sucede en este asunto lo que á todos los hombres desde que tienen uso de razón: vemos morir á nuestros parientes, á nuestros amigos; sabemos por esta experiencia y por nuestra conciencia propia que hemos de morir, y sin embargo, vivimos como si tal cosa hubiera de acontecer. Todos comemos intinamente que gastamos muchísimo más de lo que tenemos, y seguimos siempre adelante con propósitos para el año que viene. Pero me diréis, ¿cuál es el remedio para evitar los males que vaticinas? El señor Pastor cree que se conseguirá su deseo suprimiendo algunos impuestos, creando otros y transformando varios. Pues bien, yo juzgo inconveniente esa variación en los impuestos; y lo que considero necesario es la reducción de los gastos, comenzando desde luego por rebajar 500 millones del presupuesto. Y no se me conteste que es imposible hacer tan grande economía en los gastos públicos, porque entonces yo responderé con un ejemplo. Hay un enfermo de gravedad á quien dice el médico que la gangrena empieza á manifestarse, y que es necesaria la amputación; la familia se opone á que se verifique una cura tan sangrienta; el médico se retira y el enfermo muere.

Contra la imposibilidad de reducir los gastos que se invocan, yo digo que es indispensable hacerlo, y que no hay otro remedio, porque sino el enfermo se muere. Y la muerte de las naciones, señores, es la ayección, la miseria, á cuyo fin iremos indolentemente á parar pronto si no se escuchan nuestros consejos ó aparece un genio creador que nos traiga nuevos recursos, y al cual, si se presuntara, yo le respetaría como un semi-dios. Antes teníamos los bienes de la desamortización; pero sus productos, sean los que fueren, se han de acabar, y hay por lo tanto que prever cuál será nuestra situación esa día. Se me dirá, sin embargo, que no hay necesidad de ello, porque la misma inversión de los productos de la desamortización, los mismos gastos que hoy se están haciendo, darán luego lo necesario para nivelar los presupuestos. Si esto fuera así, todos mis argumentos quedarían destruidos; pero sin entrar ahora á dilucidar esta

proposición, apelo á la conciencia de los señores senadores para que juzguen de la manera cómo se está llevando á cabo la inversión de esos fondos.

El Sr. PRESIDENTE: Si V. S. no va á concluir en breve, continuará mañana.

El Sr. BRAVO MURILLO: Me falta todavía bastante que decir.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

El Senado quedó enterado de una comunicación del señor presidente del Consejo de ministros participando, con fecha 25 del actual, que S. M. la Reina (que Dios guarde) se ha servido señalar la hora de las cuatro de la tarde del día 27 del actual para recibir á la diputación del Senado encargada de presentar á su sanción varios proyectos de ley.

Asimismo, lo quedó de otra comunicación del señor presidente del Consejo de ministros en que participaba con igual fecha que S. M. la Reina (Q. D. G.) ha resuelto trasladarse al Real Sitio de San Ildefonso el día 1.º de Julio próximo acompañada del Rey su augusto esposo y excelsos hijos.

Ocupando la tribuna el señor secretario Sevilla, leyó el dictamen relativo al proyecto de ley sobre el exámen y aprobación de las cuentas generales del Estado correspondientes al año de 1850.

Acto continuo el mismo señor secretario Sevilla leyó el dictamen relativo al proyecto de ley de exámen y aprobación de las cuentas generales del Estado correspondientes á 1851.

El Sr. PRESIDENTE: Los dictámenes que acaban de leerse se imprimirán y repartirán, señalándose día para su discusión.

Orden del día para mañana: continuación del debate pendiente relativo al proyecto de ley de presupuestos generales del Estado para el año económico de 1865 á 66, y al de aprovechamiento de aguas, y votación definitiva en su caso de los referidos proyectos, así como del en que se concede á la diputación provincial de Cádiz un crédito extraordinario con destino á carreteras; quedando después el Senado en sesión secreta para asuntos de Gobierno interior.

Se levanta la sesión.
Eran las cinco y media.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ALVAREZ.

Extracto de la sesión celebrada el día 26 de Junio de 1865.

Abierta á las dos y cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

Se dió cuenta de los nombramientos hechos por las secciones en su reunión del viernes.

Se anunció que se imprimirían el dictamen de la comisión sobre pensión á doña Antonia Ojeda, el relativo al ferrocarril de Lérida á Fraga y el concerniente á la línea férrea de Escarot al puerto de Taragona.

El Sr. CANDAU: Deseo dirigir algunas preguntas al Gobierno. Primera: ¿Tendrá inconveniente en remitir al Congreso una nota de los nombramientos de empleados hechos en los ocho últimos días del Gabinete anterior? Segunda: ¿Tendrá inconveniente en decirnos el estado del procedimiento incoado á consecuencia de los sucesos del 10 de Abril, y la situación en que se hallan los procesos? Tercera: ¿Está el Gobierno dispuesto á hacer cumplir las órdenes vigentes para que no falte á la clausura las personas sometidas á ella por sus votos?

El señor ministro de ULTIMAR: El Gobierno no tiene inconveniente en traer la nota de los nombramientos hechos por todos los ministros en los últimos ocho días del anterior.

El Gobierno no tiene hasta ahora conocimiento de los procedimientos á que se refiere S. S. Si existen, el Gobierno procurará que continúen con la celeridad debida y que terminen como deben terminar; si no los hay, el Gobierno dejará libre la acción de los individuos que quieren establecerlos.

Respecto de la última pregunta, no está lo que su señoría desea enteramente á mano del Gobierno. Las autoridades competentes vigilarán por el cumplimiento de las reglas á que S. S. se ha referido; y el Gobierno, en lo que de él depende, está dispuesto á cumplir y hacer cumplir las leyes.

El Sr. CANDAU: Yo creo que el Gobierno no ignoraba que el ministerio anterior había sujetado á los tribunales á ciertas personas por los sucesos del 10 de Abril, y que ofreció incoar un procedimiento general sobre esos sucesos.

Se que la vigilancia sobre el cumplimiento de las reglas de clausura corresponde á la autoridad eclesiástica; pero al Gobierno incombe la alta vigilancia para que todos cumplan con su deber.

El señor ministro de ULTIMAR: El Gobierno ha dicho que hoy, en este momento, no tiene conocimiento de que haya pendiente procedimientos por los sucesos de Abril. Ha dicho que si existiesen procuraría activarlos en lo que de él depende, y que si no existen, dejará expedita la acción individual y de los tribunales.

Suplemento de las Novedades.

El Sr. CARDENAL: Voy á hacer una pregunta al Gobierno, y declaro que la hago por mi propia cuenta, no en interés de partido. Al contrario, tiene el carácter de ministerial, aunque yo no lo sea.

Un periódico importantísimo de un partido importante he publicado un suplemento y un artículo de trascendencia inmensa. El periódico á que me refiero, que es *Las Novedades*, decía lo siguiente: «Los que nos buscaban hace un mes, ayer mismo, los que pedían que cayera lo que nosotros desearíamos que caiga, han jurado lo mismo que estaban dispuestos á derribar.»

El artículo es demasiado transparente, para que se desconozca su alcance y trascendencia. Si en este artículo se consiguran apreciaciones más ó menos duras, respecto de un Gabinete, nada tendría que decir. Pero se trata de un hecho, de que el autor del artículo debe tener conocimiento; y ó ese periódico ha calculado al Gabinete, y es preciso que así se declare, ó no le ha calculado y entonces no necesita decir las consecuencias de ese cálculo. ¿Qué es lo que jura un Gabinete al entrar en el poder? Jura á doña Isabel II. Pues bien, aquí se le hace el cargo de que quería derribar lo que acaba de jurar.

Yo ruego, pues, en nombre del país y de sagrados intereses al Gobierno, que se apresure á dar explicaciones, á fin de que los muchos no interpreten mal las intenciones que presta este periódico al actual Gabinete.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Si de malicia se trata, ¿quinto no se podría decir? Pero yo he pasado siempre en alto, y lo que digo en el seno de la confianza puede decirlo en todas partes. Yo no he conspirado contra las grandes instituciones del país: el que lo haya dicho falta á la verdad. Ahora, si por conspirar se entiende lo que los partidos liberales se concertaron dentro de la legalidad para hacer lo que más conviene á esa misma institución que yo he defendido con mi sangre, entonces he conspirado.

Créame S. S., no haga caso de rumores ni de habilleros. Si yo viniese á contar aquí lo que he oído no hace muchas horas de personas alevosas á señores que acababan de ser ministros, ¡qué cosas oiría S. S. I Pero yo no hago caso de habilleros, sin pruebas de ninguna especie.

El Sr. CARDENAL: El Congreso es buen testigo de la forma en que he hablado yo, y de la forma en que el señor presidente del Consejo de ministros me ha contestado. No he traído habilleros de café; he traído un artículo de un periódico importante, y lo he traído, no porque hiciese apreciaciones, sino porque aseguraba hechos propios que deben constarle de ciencia cierta.

He dicho que algún malicioso tal vez interpretaría de un modo desfavorable ese artículo contra el actual Gabinete. Yo me alegro que el señor duque de Tetuan haya manifestado su intención de no salir de la legalidad.

Pero dicen *Las Novedades* que el Gabinete O'Donnell había tratado de derribar lo mismo que ha jurado; y como no ha jurado á la administración pasada, podría suponerse que era otra cosa lo que había tratado de derribar. Al entrar en el Gabinete se jura el Trono, la dinastía y la Constitución; por eso eran necesarias estas explicaciones, y yo me felicito de que el duque de Tetuan las haya dado.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Yo no me he incomodado con S. S. El que no ha faltado nunca á su historia, el que no econde la mano cuando tira la piedra, no tiene nada que temer. Yo no he leído siquiera ese artículo de *Las Novedades*, que tanto ruido ha causado; yo me cuidé poco de lo que dice la prensa respecto del Gobierno; no me irritó por los artículos de periódicos; la prensa es una necesidad de la época en que vivimos, y hay que aceptar sus inconvenientes en gracia de sus grandes ventajas.

Diga lo que quiera el artículo de *Las Novedades*, la verdad es lo que he dicho. Estábamos con todos los partidos liberales para combatir una situación que, consideramos reaccionaria: la hemos combatido dentro de la legalidad, y esos grandes intereses á que S. S. ha aludido nada tienen que temer de nosotros.

El Sr. CARDENAL: Repito que yo no he hablado de apreciaciones, sino de hechos.

S. S. ha hablado de si algunos amigos míos han hecho ó dicho no sé qué. Yo deseara que S. S. explicara eso un poco más claro, y si lo explica no habrá quien conteste á esa retorción, si no hemos contestado á todo desde aquellos bancos hasta el punto de no haber sido vencido jamás.

Importación de harinas en las Antillas.

El Sr. MOYANO: La comisión que entiende en el asunto de las harinas importadas de las Antillas ha presentado un dictamen y dos votos particulares: el dictamen niega al Congreso la competencia para tratar las cuestiones de Ultramar: el voto del Sr. Segovia propone que se declare las Cortes competentes, y se autorice al Gobierno para que, por ahora, haga lo que crea más conveniente en el asunto de las harinas; y por último, el señor conde de Patilla propone que se declare libre la importación de nuestras harinas en Cuba, como se ha declarado libre la de los productos cántabros.

Propone además el Sr. Cona, que en las harinas extranjeras se establezca el derecho diferencial de ocho escudos. Yo acepto de estos tres votos el último, que favorece más que ninguno los intereses ultramarinos con el menor perjuicio de los peninsulares. Según el decreto de Abril, las harinas extranjeras pagarán en Cuba 10 escudos, y según el voto del señor Conde de Patilla, pagarán 8. Temo, sin embargo, que este voto del Sr. Segovia, que á falta de este también le aceptaría yo, no pueda ser ley en la actual legislatura; y como el decreto de 1.º de Abril, si subsistiera, traería la ruina de las provincias de Castilla, pregunto al señor ministro de Ultramar: si se cerrase la legislatura en este estado, ¿S. S. estaría dispuesto á modificar ese decreto, de manera que quedase el derecho diferencial de 80 rs. en bari, que es lo que siempre hemos venido pidiendo lo que se nos ofreció desde el primer día, rebajando sólo 10 cuan lo la harina extranjera sea conducida en buque español?

El señor ministro de ULTIMAR: Hay aquí dos cuestiones: la de prerrogativa del Parlamento y la de harinas. En el dictamen de la mayoría y en uno de los votos particulares se presentan formuladas estas dos cuestiones. La mayoría de la comisión sostiene la incompetencia de las Cortes: el voto del Sr. Segovia defiende la competencia; y el otro voto es el que se refiere á la cuestión de harinas.

El Gobierno cree que no hay más poder competente que las Cortes para hacer leyes, verdaderas leyes sobre Ultramar. Esto quiere decir que sobre este punto no está conforme con el dictamen de la mayoría, y si con el voto del Sr. Segovia. El Gobierno se propone cumplir la oferta de 1837 y resolver con las Cortes las cuestiones relativas á la gobernación de Ultramar. Entonces esta cuestión vendrá de frente; hoy no tiene importancia, porque la mayoría quiere que el Gobierno resuelva la cuestión de harinas, el señor Segovia le autoriza para ello, y el Sr. Moyano cree que el Gobierno tiene derecho á modificar por otro decreto el de 1.º de Abril. Todos, pues, conciben al Gobierno esa facultad y cualquiera que sea la solución de la cuestión de prerrogativa, hoy puede el Gobierno no provocar este debate.

El Gobierno no tendrá inconveniente en modificar el decreto de 1.º de Abril. No hubiera podido aceptar en ningún caso, por el interés de nuestras provincias ultramarinas, el pensamiento de hacer más restrictiva allí la legislación de harinas; no hubiera podido aceptar que lo que tenía de liberal la medida tomada por el ministerio anterior se modificase; pero atortundamente el voto del señor conde de Patilla, que ha aceptado el Sr. Moyano, facilita más el comercio y consumo de las harinas en las Antillas que el decreto de 1.º de Abril, y por lo mismo el Gobierno acepta ese voto.

Hay y demos continuamos con una rebaja de 20 por 100, que es la que se hace ahora. En el porvenir podremos hacer más pero es preciso que todos reco-

nozan que por todos, por el ministerio anterior, por el actual y por el particular del señor conde de Patilla, que casi integro estoy dispuesto a convertir en decreto, se ha dado un gran paso en favor de los intereses de aquellas provincias.

El Gobierno cree que debe aumentar algo al derecho para las procedencias de los puertos españoles en bandera extranjera; pero fuera de esto y de algún detalle, el Gobierno convertirá en decreto el voto particular del señor conde de Patilla.

El Sr. MOYANO: Doy las más sinceras gracias al señor ministro de Ultramar en nombre de las provincias de Castilla y de la oferta solemne que acaba de hacer. De esa manera se libra á esas provincias de la ruina á que las condenaba el decreto de 1.º de Abril, que creo yo habría modificado también el anterior ministerio, convencido como lo estaba ya, de la equivocación cometida. Satisface, pues, nuestros deseos la solución que se propone dar el señor ministro, y seguimos la cual las harinas españolas en buque español no pagará nada, la misma harina en buque extranjero pagará 20 rs., 80 la extranjera en buque extranjero y 70 la extranjera en buque español.

El Sr. AGUADO: El Gobierno ha reconocido que las Cortes son las únicas competentes para legislar respecto de las provincias de Ultramar, y sin embargo, dice que va á convertir en Real decreto el voto del señor conde de Patilla; yo encuentro aquí una contradicción; el Gobierno va á legislar sobre los aranceles de Cuba cuando acaba de declarar que no puede hacerlo sin el concurso de las Cortes.

De todos modos, la ley del Consejo de Estado dice que el Gobierno deberá oír á este cuerpo en pleno, siempre que se trate de variar las leyes que rigen en Ultramar; y yo pregunto, el Gobierno para modificar el decreto de 1.º de Abril, ¿va á oír al Consejo de Estado?

El señor ministro de ULTRAMAR: He dicho que de lo que ahora se trata es de un Real decreto expedido sobre Ultramar; y nadie puede negar que un acto particular de la administración puede ser modificado por la administración misma. El Gobierno legislará sobre Ultramar con el concurso de las Cortes. Cuando se trata de hacer esas leyes se harán con las Cortes; pero hoy se trata de una alteración hecha en el arancel de la isla de Cuba por un Real decreto, sobre el cual nada recuerdo que se le ocurriese al Sr. Aguado; y ahora se modificará en la misma forma que se dió. No recuerdo si al darse ese decreto se oyó al Consejo de Estado; pero al modificarle, yo aseguro á su señoría que no se faltará á la ley.

El Sr. AGUADO: Si ese decreto se hubiera dado mal, no se debería hacer lo mismo hoy.

Reconocimiento de Italia.

El Sr. FERNANDEZ ESPINO: Anuncio al Gobierno una interpelación sobre el reconocimiento de Italia.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: El Gobierno se reserva marcar el día en que ha de contestar á esa interpelación.

El Sr. NUÑEZ: Para ese día conste que pido la palabra.

El Sr. CLAROS: Y yo también.

El Sr. APARISI: Y yo.

ORDEN DEL DIA.

Supresión del derecho diferencial de bandera en las mercancías importadas por tierra.

El Sr. JOVE Y HEVIA retiró una enmienda que no aceptaba la comisión.

El señor conde de LLOBREGAT impugnó el proyecto, porque lo crea perjudicial para la industria y para los intereses generales del país.

El señor marques de VILLAMEJOR defendió el dictamen exponiendo las razones que había en pró de la anulación del derecho diferencial de bandera.

El señor ministro de HACIENDA dijo pocas palabras en defensa del proyecto, apoyando las del señor marques de Villamejor.

El Sr. JOVE Y HEVIA rectificó.

El Sr. PAZ habló en contra de un proyecto que en su concepto era muy perjudicial para nuestro país.

El Sr. AMBLARD contestó al Sr. Paz, demostrando que el derecho diferencial de bandera no era más que una irregularidad, que no podía aceptar ni aceptaba de la escuela proteccionista como la librecombia.

El Sr. PAZ rectificó.

El señor ministro de HACIENDA declaró que en las palabras del Sr. Paz había creído entrever temores de que esta cuestión fuese el principio de otra, que quizás perjudicaría á los intereses de Cataluña; y partiendo de esta creencia manifestó:

Que el Gobierno, que reconocía el amor al trabajo de los catalanes y la acumulación de capitales que la industria ha llevado á aquel país, no intentaba ni intentaría cosa alguna que pudiera perjudicar á los catalanes, á los que profesaba verdadero afecto.

Los señores conde de Llobregat y Paz dieron las gracias en nombre de Cataluña por las frases del señor ministro de Hacienda.

El Sr. ZABALBURU hizo algunas observaciones sobre el proyecto.

El señor ministro de HACIENDA las contestó, asegurando al Sr. Zaballuru que haría cuanto fuera posible por quitar las trabas que afectan á la marina mercante.

Y se suspendió la discusión levantándose la sesión.

Eran las seis.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Zoilo y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Leon, Papa y confesor.—Vigilia con abstención de carne.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Pedro, donde por la mañana habrá Misa cantada y por la tarde vísperas y reserva. También se cantarán vísperas solemnes al Apóstol San Pedro, en los Italianos y en San Pedro de los Naturales.

Continúa celebrándose por la tarde la novena de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y predicará en los ejercicios D. Pío Hernandez Fraile.

Por la noche predicará en la bóveda de San Ginés D. Ciraco Cruz.

VISITA DE LA CORTÉ DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastián, la del Favor en San Cayetano, ó la del Honor en Santa Catalina de los Donados.

Se reza del San Leon, Papa y confesor, con rito semi-doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Real decreto.

Vengo en admitir la dimisión que me ha presentado D. Gabriel Enriquez del destino de subsecretario del ministerio de Ultramar y declarándole cesante con el haber que por clasificación le corresponda, y quedando muy satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha servido.

Dado en Palacio, á veinticinco de Junio de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Antonio Cánovas del Castillo.

REAL ORDEN.

Ilmo. Sr.: La Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que D. Manuel de Lara y Cárdenas, jefe de sección más antiguo de este ministerio, se encargue interinamente del despacho de la subsecretaría del mismo.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demas efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid, 25 de Junio de 1865.—Cánovas.—Señor ordenador de pagos de este ministerio.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 26 de Junio de 1865.

| HORAS. | Barómetro reducido á 0° en milímetros. | TEMPERATURA EN GRADOS. | | Dirección del viento. | Estado del cielo. |
|----------|----------------------------------------|------------------------|----------|-----------------------|-------------------|
| | | Reaumur. | Centigr. | | |
| 6 m. | 709.64 | 13.8 | 47.3 | E. N. E. | De pj. |
| 9 m. | 709.82 | 19.6 | 21.3 | Idem. | Idem. |
| 12 m. | 709.69 | 23.1 | 28.9 | S. O. | Idem. |
| 3 tar. | 708.87 | 23.4 | 31.4 | Idem. | Nubes. |
| 6 tar. | 708.40 | 22.3 | 27.9 | N. O. | Despej. |
| 9 nocht. | 708.79 | 19.1 | 23.9 | Idem. | Idem. |

Temperatura máxima del día. 25.7 32.4
Temperatura máxima al sol. 32.5 40.6
Temperatura mínima del día. 11.2 14.0
Evaporación en las 24 horas. 6.7 milímetros.
Lluvia en id. id. 4.9 Idem.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.
LINEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 22 de Junio de 1865 á las ocho de la mañana.

| LOCALIDADES. | Barómetro en milímetros á 0° y al nivel del mar. | Temperatura en grados centígrados. | Dirección del viento. | ESTADO del cielo. |
|----------------|--------------------------------------------------|------------------------------------|-----------------------|-------------------|
| S. Petesburgo. | 760.2 | 14.8 | N. Nubes. | |
| Stokholmo. | 766.0 | 12.2 | E. Sereno. | |
| Copenhague. | 766.3 | 17.4 | N. O. Sereno. | |
| Leipzig. | 769.5 | 14.7 | N. E. Sereno. | |
| Berna. | 771.4 | 15.4 | O. N. O. Nublado. | |
| Bruselas. | 770.9 | 15.8 | S. E. S. Despejado. | |
| Dunquerque. | 768.6 | 20.7 | N. Despejado. | |
| Burdeos. | 763.6 | 24.0 | E. N. E. Idem. | |
| Lyon. | 769.9 | 20.0 | E. Cubierto. | |
| Turin. | 767.3 | 19.5 | O. Cubierto. | |
| Florenca. | 766.9 | 12.0 | Despejado. | |
| Roma. | 767.0 | 21.0 | N. Despejado. | |
| Nápoles. | 767.3 | 17.8 | N. N. E. Idem. | |

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

Merced de Madrid.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

| | Reales vellon. | Quartillos. |
|------------------------|----------------|-------------|
| | arroba. | libra. |
| Carnes de vaca. | 32 á 35 | 22 á 26 |
| Id. de cerdo. | 33 á 36 | 22 á 26 |
| Id. de ternero. | 30 á 38 | 30 á 34 |
| Despojos de cerdo. | 3 á 4 | 3 á 4 |
| Tocino ajeado. | 35 á 39 | 30 á 34 |
| Id. fresco. | 3 á 4 | 3 á 4 |
| Id. en canal de cerdo. | 3 á 4 | 3 á 4 |
| Lomo. | 3 á 4 | 42 á 51 |
| Jamon. | 126 á 134 | 51 á 60 |
| Acetate. | 60 á 62 | 18 á 20 |
| Vino. | 38 á 44 | 12 á 14 |
| Pan de dos libras. | 3 á 4 | 11 á 13 |
| Garbanzos. | 44 á 60 | 16 á 24 |
| Judías. | 26 á 34 | 10 á 14 |
| Arroz. | 30 á 38 | 10 á 14 |
| Lentejas. | 19 á 23 | 8 á 10 |
| Carbon. | 7 á 8 | 3 á 4 |
| Jabon. | 58 á 62 | 20 á 26 |
| Patas. | 8 á 9 | 3 á 4 |

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

| | | |
|------------|------------|---------|
| Trigo. | de 40 á 48 | Rs. Vd. |
| Cebada. | de 25 á 28 | Id. |
| Algarroba. | de 2 á 21 | Id. |

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

7794 fanegas de trigo.

1035 arrobas de harina de idem.

7039 arrobas de carbon.

120 vacas que componen 47655 libras de peso.

563 carneros que hacen 13907 libras de peso.

119 corderos que hacen 2263 libras de peso.

Fondos públicos.

| | CAMBIO AL CONTADO. | |
|----------------------------------------------------------------------------------------|--------------------|---------------|
| | Publicado. | No publicado. |
| Títulos del 3 p. 3 consolidado. | 42-05 | 43-00 |
| Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 3. | | 40-70 |
| Títulos del 3 p. 3. 1.º de inscripciones en el Gran Libro. | | |
| Material del Tesoro preterente con interes. | | |
| Idem no preterente, con interes. | | |
| Idem sin interes. | | |
| Participes legos convertibles á 3 p. 3. | | |
| Idem del 4 y 5 por 100. | | |
| Deuda amortizable de primera clase. | | 40-00 |
| Idem amortizable de segunda idem. | 21-00 | 22-00 |
| Deuda del personal. | | 22-60 |
| Billetes hipotecarios del Banco de España, de 2000 rs. con 6 por 100 de interes anual. | 91-00 | |
| ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. 3. ANUAL. | | |
| Emission de 1.º de Abril de 1850, de 4000 rs. | | |
| Idem de 4000 rs. | | |
| Idem de 1.º de Junio de 1851, de 4000 rs. | | |
| Idem de 31 de Agosto de 1852, de 4000 rs. | | 84-00 |
| Idem de 9 de Marzo de 1853, precedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4000 rs. | | |
| Idem 1.º de Julio de 1856, de 4000 rs. | | |
| Acciones de Obras publicas de 1.º de Julio de 1858. | | 83-00 |
| Del Canal de Isabel II, de 4000 rs. 80.º anual. | | 105-00 |
| Obligaciones del Estado por subvenciones de ferro-cariles. s. c. | 82-00 | |
| Acciones del Banco de España. | | 141-50 |

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE ROSINI. Funcion para hoy á las ocho de la noche.—*Polito.*

SECCION DE ANUNCIOS.

CARTA DEL MARQUES DE VALDEGAMAS AL CARDENAL FURNI, sobre los errores modernos.

Se vende en la librería de Olamendi y Durán, á 3 reales. Los pedidos de provincias pueden hacerse á dichos librerías ó al secretario de *La Armonia*, plaza de Santa Catalina, núm. 3.

ROSARIO DEVOTIVISMO DE LOS CINCUENTA misterios de Cristo Nuestro Señor y de su benditísima Madre, traducido por el R. P. Francisco Armas, de la C. de S. J.

Se vende á dos cuartos en Madrid y tres en provincias, en la calle de la S. J. núm. 14, cuarto ter. cero derecha; en las librerías de Olamendi, Aguado y Lezcano, y en la imprenta de Tejado, Silva, 47 y 49, bajo.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.

Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado á Cortes y propietario.

Secretario: D. José de Córdova, propietario.

Director general: D. Federico de Saldo y Baidés, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado: rs. vn. 29 712 888.94.

Esta compañía es la única en su clase que ex. huye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material positiva; interviene en las operaciones los consejeros; liquidación mensual: admite imprevisiones desde 10 rs.; beneficio abonado por término medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9.38 al año.

Dirección general: calle de San Agustín, 3. (N.º 332.—2 p. s.)

SE HA PUBLICADO EL OPUSCULUM EN REFUTACION del racionalismo y demas errores del día, por el R. P. PP. Maestros en sagrada teología, Fr. Narciso Putg y Fr. Francisco Xané, conforme estos mismos promuevan al final del tomo iv de las Instituciones teológicas.

Véndese en Madrid en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, y en provincias en todos los Seminarios conciliares, á 8 rs. cada ejemplar suelto y á 6 tomitas de con la obra que se vende en los mismos puntos á 56 rs.

Los señores Sacerdotes que gusten tomar toda la obra, la recibirán juntamente con el opúsculo, adjuntando diez y seis Misas, con la condición de que el recibido ha de venir sellado con el sello de la parroquia. (Núm. 334.—6-2 p. s.)

MARIA, CANTOS SAGRADOS COMPUESTOS POR el Padre Ramon Garcia, de la Compañía de Jesús.

Esta notable composición poética, impresa en 8.º mayor con elegante papel y bellas caracteres, se vende en Madrid á 6 rs. cada ejemplar, en la librería de Aguado, calle de Pontejos.

ACADEMIA PREPARATORIA PARA TODAS LAS carreras del Estado, bajo la dirección del ingeniero civil D. Benito Riquelme, venturosamente conocido por los muchos alumnos preparados en su academia que han entrado en todas las escuelas especiales.—Plaza de Puerta Cerrada, núm. 5. (N. 333.—1-4.)

LA PERFECTA CASADA. POR EL MAESTRO FRAY Luis de Leon; nueva edición precedida de un prólogo, por D. Antonio Ferrer del Rio.

Esta preciosa obra, de la cual se han agotado numerosas ediciones, consta de un tomo en 8.º de 300 páginas próximamente, y se halla de venta en los puntos siguientes:

Madrid; Durán, Carrera de San Gerónimo, 2; Es-

cribano, Príncipe, 25; Cuesta, Carretas, 9; Moya y Plaza, Carretas, 8; Bailly-Balliere, Plaza del Príncipe Alfonso, 5; San Martin, Victoria, 9; y Puerta del Sol, 6; Lopez, Carmen, 13; y Publicidad, Passage de Mateo.

Edición de lujo magníficamente encuadernada y tirada á propósito para regalo de novias, 12 rs.

Edición económica en rústica, 8 rs.

En provincias, 9 y 15 rs. respectivamente. (Núm. 339.—00, 28 y 3.)

EL LLANTO DE LOS JUSTOS

EN LA PERDIDA DE SUS AMADOS.

CARTA DEL PADRE ANTONIO ANGELINI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS, PROFESOR DE ELOCUCION SAGRADA Y DE SAGRADOS RITOS EN EL COLEJO ROMANO.

Traducción libre y aumentada de la edición toscana italiana por el P. F. G. C. de la misma Compañía. (Con licencia de la autoridad eclesiástica.)

Se expone á 4 rs. ejemplar, en la imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 47, cuarto bajo. En provincias, á 5 rs. ejemplar, franco de porte, acompañando al pedido, que se dirigirá á la expresada imprenta de Tejado, el importe en libranzas ó sellos de los ejemplares que se piden.

Tanto en Madrid como en provincias, se dará un ejemplar gratis por cada pedido de 10 ejemplares. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, ó que no hagan los correspondientes de la imprenta de Tejado. (8.)

VIDA DE JOVELLANOS,

por D. Cándido Nocedal.

Hállase de venta en la reducción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en la librería de Durán, á 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

El proyecto integro se destina á los pobres de Toledo, socorridos por las conferencias de San Vicente de Paul de aquella ciudad. (6)

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1862, 1863, 1864 y 1865.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años anteriores.

CURSO COMPLETO DE CALIGRAFIA GENERAL ó nuevo sistema de enseñanza del arte de escribir, dedicado á S. A. R. el Sereno, Sr. Príncipe de Asturias; método racional, progresivo, fácil y seguro para aprender á escribir cursivo en poco tiempo, que encierra elementos para facilitar la enseñanza aun á las personas de menos disposición, y útilísimo para las escuelas numerosas de niños y niñas y para los adultos que quieren aprender por sí solos ó recluir su letra, inventado, escrito y publicado por D. Antonio Castilla Benavides.

Van publicadas cuatro entregas ó sea la mitad de la obra, y se suscribe en las principales librerías y en casa del autor, calle de Pontejos, núm. 3, duplicado, cuarto tercero izquierda, á donde se dirigirán los pedidos. (6.)

LIBROS.

ENSAYO SOBRE EL CATECISMO EN SUS RE-

laciones con la alteza y dignidad del hombre; por

D. Juan Manuel Ortí, abogado y catedrático de Filosofía en el instituto del Noviciado de Madrid.—Con licencia de la autoridad Eclesiástica.—Para dar una idea de esta preciosa obra, nada nos parece más apropiado que el índice de sus capítulos, que es como sigue:

Prefacio.—Capítulo primero. La alteza del hombre en el orden natural significada en ser imagen de Dios.

—Cap. II. Soluciones racionalistas del presente problema.—Cap. III. La semejanza del hombre con Dios consumada en su glorioso fin.—Cap. IV. La semejanza del hombre con Dios en esta vida.—Cap. V. La moral católica.—Cap. VI. La adoración en el Catolicismo.

—Cap. VII. La libertad de conciencia.—Cap. VIII. La libertad de la conciencia alianza de un modo incontestable entre los católicos.—Cap. IX. La dignidad espiritual de los hombres restaurada por N. S. Jesucristo.—Cap. X.—La dignidad de la mujer, Irato de los hombres.—Cap. XI. Lo que debe la dignidad de los hombres á los dogmas católicos de la unidad de Dios y de la especie humana, y á la consideración del precio infinito que costó su rescate.—Cap. XII. Cuán grande cosa son los niños mirados á la luz del Evangelio y formados por el espíritu del Catolicismo.—Capítulo XIII. La esclavitud abolida por el Catolicismo.—Cap. XIV. La eminente dignidad del pobre segun el Catolicismo.—Cap. XV. Conceptos de la política racionalista.—Cap. XVI. Conceptos de la política cristiana.—Epilogo.—Notas.

Se vende á 8 rs. en Madrid, y 9 en Provincias franco de porte.

REPRESENTACIONES DE LAS EXCELENCIAS Y

Prerogativas de la Madre del divino Salvador.—Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

OBAS COMPLETAS DE DON JUAN DONOSO

Ortíz, marques de Valdegamas, ordenadas en cinco tomos y precedidas de una extensa Noticia Biográfica y retrato del autor. En rústica 130 rs. en Madrid, y 155 en provincias; sin el retrato, 125 rs. en Madrid, y 150 en provincias, franco de porte.

HISTORIA DE LA MILAGROSA CONVERSION DE

H. Ratisbonne.—Tercera edición. Su precio 6 reales en Madrid y 7 en provincias, franco de porte.

Contiene la relación del Sr. Baron de Bussiere, la del mismo Sr. Ratisbonne, la descripción de la solemnidad de su bautismo, notas interesantes, y noticias de la nueva Orden de las Hijas de Nuestra Señora de Sion, fundada por mandato de la Santísima Virgen, por los dos hermanos Sacerdotes Alfonso Maria Ratisbonne y Teodoro Ratisbonne, ámbos convertidos del judaísmo.

APECTOS Á LA PURÍSIMA VIRGEN MARIA, Madre de Dios, por el P. Gerardo Aranda Novés, teólogo y misionero que fué de la Compañía de Jesús en los dominios del Rey de España en Asia.—Un tomo en 8.º Su precio 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.

Con este libro pueden los devotos de la Santísima Virgen considerarse poseedores de un gran tesoro de amor. Todo él respira piedad veheméntísima, y encanta con las flores de imaginación que lo embellecen.

FABIOLA, EDICION DE LUJO CON LÁMINAS, 25 reales en Madrid y 29 en provincias, franco de porte.

EL ALIENTO DEL ALMA DEVOTA, POR EL SA-

cerdote D. José Frassinetti, Prior de Santa Sabina de Génova, con un apéndice del mismo sobre el santu temo de Dios.—Tercera edición. Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

Frassinetti es en la virtud un guía amable: quita todo motivo de escrúpulo, ó inspira una dulce confianza en Dios.